

# JSU **Fuera al frente!**

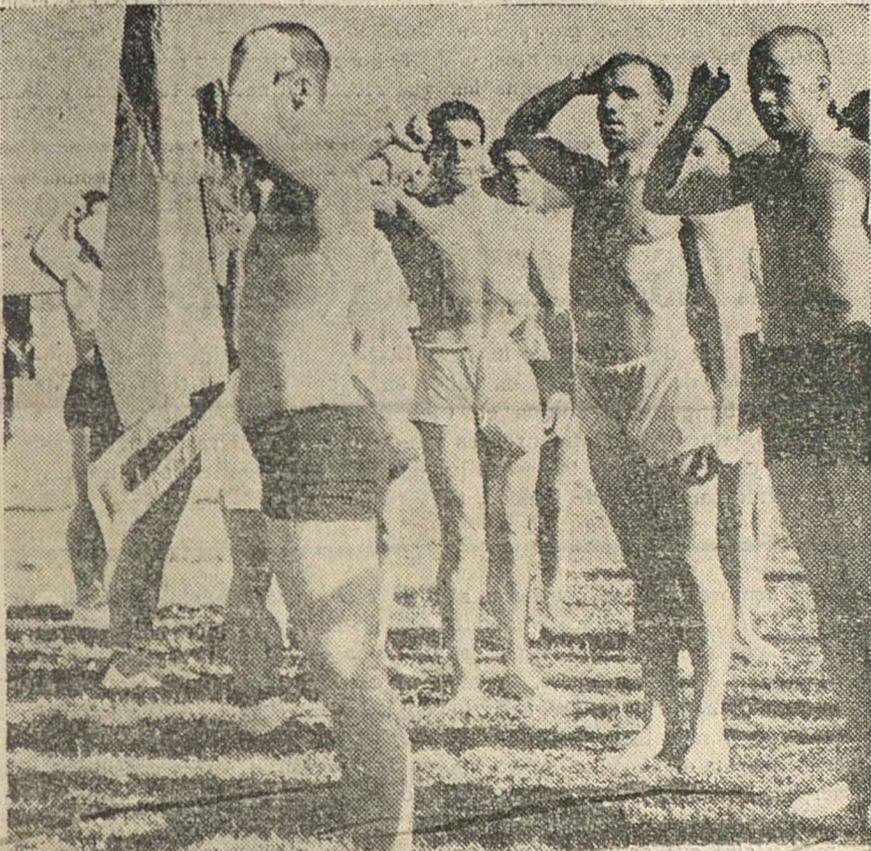
**15**  
céntimos

**BOLETIN DE LA COMISION  
DE EDUCACION DEL SOLDADO J.S.U. REGION  
CENTRO**

**Año II**

**Domingo 12 de septiembre de 1937**

**Núm. 68**



**Luchamos por una juventud cons-  
ciente y dueña de sus destinos;**



**que cultive físicamente su cuerpo para ser  
ágil y fuerte;  
que estudie para dominar todos los secretos  
de la ciencia, y sea capaz de ocupar los pue-  
tos de mayor responsabilidad;  
que, libre de opresiones, sea alegre, sana, feliz.**

# TEMAS TÉCNICOS LOS CABOS

Por el comandante MARIO

Pudiera admitirse en otros tiempos en que para el combate se utilizaran formaciones cerradas una capacitación puramente formal de los cabos, para los cuales la tarea de mantener la cohesión en las tropas no tenía las dificultades que tiene en la época actual. Su papel era casi exclusivamente mecánico: impedir que el enemigo abriera brecha en las propias filas y, a la vez, abrirla por el propio choque, obrando como masa, en las filas enemigas. Una brecha significaba, muchas veces el comienzo de una ruptura y una ruptura la derrota.

Pero, poco a poco, el efecto de las armas de fuego hizo cada vez más difícil el mantenimiento de las formaciones cerradas. No hace mucho que esas formaciones cerradas eran adecuadas para la aproximación, para cruzar batidas por el fuego eficaz de la infantería enemiga. Hoy, aun en las zonas batidas por fuego de artillería y aun más en las que se presenta, o adivine, que puede estar batido por esos fuegos, o asimismo ante la probabilidad de la acción de aviones enemigos, el orden cerrado no es posible mantenerlo. Las unidades se diluyen, se amoldan al terreno; y a medida que se acortan las distancias al enemigo, los intervalos se alargan.

Seguir al cabo "como la sombra sigue el cuerpo" es siempre fundamental. El choque para abrir la brecha, también. Los intervalos, el apoyo del fuego, las distancias son sólo medios. La gran ocasión para unirse es el choque, es el asalto. Pero ésta es una unión momentánea. Consumado el asalto, hay que diluirse nuevamente. El asalto no es más que el principio de otra fase: la penetración en la posición enemiga, que exige grandes esfuerzos.

Mantener la cohesión no es hoy una cosa mecánica. En primer lugar, es indispensable que haya una gran conciencia de parte de la tropa; una gran capacitación en los ejercicios de avance, toma de posición, reanudación del avance, asalto, penetración en la zona de profundidad, etc. Hay un formalismo mecánico, diremos, que debe ser inculcado en el hombre, hasta hacerlo automático. El encargar el fusil, por ejemplo, debe ser una cosa automática. Lo mismo los distintos ejercicios. Con lo que concluimos que una sólida instrucción es una de las garantías para el acertado desempeño en el combate y, sobre todo, para la cohesión.

Eso no es todo, sin embargo. El gran papel lo juega la personalidad del cabo, quien para "arrastrar" a sus hombres necesita poseer sólidas condiciones. Preparar cabos que la posean es todo un gran programa a desarrollar y revela una gran comprensión, si así se hace, de las exigencias del combate.

El desarrollo del programa hay que empezarlo por la elección de los candidatos, aparte de una campaña tendiente a prestigiar esos mandos, en quienes decansa nada menos que la cohesión de las tropas.

Puede instruírseles en escuelas especiales, aunque sin olvidar que nada es tan eficaz como el campo de batalla para la formación de los jefes. El procedimiento podría ser combinado, aprovechando las ventajas de la acción en el frente para la elección de los candidatos. La realización de pequeñas empresas puede constituir evidentemente motivos para el examen.

¿Qué cosas constituyen el ascendiente? A veces no resulta fácil establecerlo. Lo puede constituir la preparación física, o la moral, o la intelectual, pero es muy fácil errar. Por eso lo mejor es la prueba que esté abonada con la experiencia del frente. Las condiciones que deben estimularse son, entre otras: la serenidad, la firmeza y la tenacidad. La moral debe ser sobresaliente; las condiciones físicas muy buenas y las intelectuales, sólo una indispensable: el buen sentido.

El cabo debe preparar a sus hombres para que le sigan. Eso le exigirá un trabajo intenso que no será tan sólo para las horas de instrucción, sino, también para todas las oportunidades. Tiene que vincular por todos los medios a sus camaradas. En el descanso, en las marchas, en el combate, en sus alegrías como en sus preocupaciones. Debe ser algo así como un hermano mayor: avanza él primero; luego incita para que le sigan. Piensa primero por el descanso de sus hombres y luego recién se tiende él; duerme, a veces, con un ojo solamente, pues vigila hasta el sueño de sus hombres. Los cuida como el oro en polvo. Para eso debe ser inagotable. Lo hace con naturalidad, sin reprochar jamás a sus hombres las faltas de reconocimiento. Trata de destacarse por los hechos en todos los momentos, pero sin afectación, sin hablar de sí mismo. Su firmeza la manifestará cuando se planteen casos de indisciplina. Antes que nada debe agotar la información y escuchar mucho. Investigar, aclarar todo perfectamente y recién después dar parte para la sanción, o para tomar aquellas que sean de sus atribuciones, en las cuales nunca debe excederse. En un Ejército, como el nuestro, poseído de tan grandes fuerzas morales, esos casos serán los menos, pero de ningún modo, si se producen, deben ser disimulados. Las faltas no se deben buscar, pero tampoco se las debe disimular.

El cabo debe conocer los principios esenciales para el Mando. No dará órdenes sin estar seguro de que sus subordinados tienen todo lo necesario para cumplirlas. Tampoco ordenará la ejecución de aquéllas sin estar seguro de que se les ha entendido. Tendrá presente que en los momentos culminantes no resolverá las situaciones por medio de órdenes completas y claras, sino que será su actitud para darlas, la entonación, la firmeza, las que tendrán verdaderamente influencia sobre los subordinados, lo mismo que su ejemplo personal.

Y para terminar, volvemos a insistir en que el reconocimiento del papel tan importante que juegan los cabos en el Ejército, marca una verdadera etapa en el camino del perfeccionamiento y que es de desear que los esfuerzos en los frentes y en la retaguardia sean orientados para satisfacer esas necesidades tan primordiales a breve plazo.

## ¿DEBE SER POLITICO NUESTRO EJERCITO?

Cuando se levantaron en armas los generales traidores lo hicieron para con su victoria anular las conquistas conseguidas por los obreros y campesinos, lo hicieron para anular la victoria conseguida por el Frente Popular.

Entonces quien se opuso primeramente con toda energía a los apetitos del fascismo y sus defensores fué, como siempre, la clase productora, fueron los trabajadores quienes desde el primer instante salieron a oponer sus pocas armas o sus pechos a los militares sublevados.

Fueron los trabajadores, intelectuales y campesinos que militaban en las organizaciones y partidos obreros, y también muchos sin partido, quienes con más entusiasmo se opusieron a los deseos del fascismo de esclavizar a la clase trabajadora. Y nadie en aquel instante dijo a aquellos combatientes que debían renunciar a sus carnets. Precisamente porque éstos eran su mayor garantía de antifascismo en aquellos momentos.

Y por esto precisamente, porque los

los fines que se persiguen, nuestro Ejército Popular no puede ser apolítico, mucho más teniendo en cuenta que ha sido formado por fuerzas políticas y que actualmente también la inmensa mayoría de los soldados son militantes de partidos y organizaciones políticas.

El hacerles renunciar a su politicismo sería herir y anular su conciencia y moral combativa. Sería convertir a nuestros soldados, de los que todos los españoles republicanos se sienten orgullosos, en máquinas, en autómatas sin pensamiento y que obedecieran sin pensar, inconscientemente.

Pero esto no puede prosperar jamás.

Nuestra superioridad sobre el enemigo es en su gran parte porque nuestros soldados sienten, razonan, piensan, comprenden nuestra lucha, se les explica qué defienden, saben qué es el fascismo, qué persiguen las tropas invasoras; son, en definitiva, hombres conscientes, porque son políticos, porque están acostumbrados a luchar políticamente.

En estas condiciones, ¿quién piensa que nuestro Ejército ha de ser apolítico?

Solamente nuestros enemigos, sólo los que reconocen nuestra fortaleza y saben

## De interés para nuestros militantes

### ARTES PLASTICAS (GALLOFA)

El Comité de Madrid de la J. S. U. tiene organizado en su domicilio, Núñez de Balboa, 62, un taller en el que se hace toda clase de dibujos: banderas, trabajos en madera contrachapada, periódicos murales, pancartas, transparentes y toda clase de labores fotográficas.

Los camaradas que lo deseen pueden encargar sus trabajos a nuestro domicilio, Núñez de Balboa, 62.

primeros hombres que se opusieron al avance enemigo eran significativamente políticos, hoy no se debe pensar que dejen de serlo. De estos hombres, encuadrados primeramente en grupos, después en Columnas y más tarde en Brigadas (muchas de ellas de choque). Divisiones y Cuerpos de Ejército, es de donde se ha formado este potente Ejército de tierra, mar y aire que actualmente posee España, y que tan grandiosas pruebas de valor, heroísmo y capacidad combativa está dando continuamente al mundo que nos contempla.

Y como nosotros, el enemigo que tenemos enfrente también es político.

¿O hay alguien que dude que los falangitas y renetés, primera fuerza de choque del enemigo, no son fuerzas políticas? ¿A quién defienden las fuerzas fascistas españolas y las tropas extranjeras?

Las primeras defienden a los capitalistas y banqueros, que siempre han estado frente a los obreros y sus conquistas políticas y sociales.

Los segundos han venido a España por mandato de las potencias fascistas, de imperialismos que necesitan conquistar posiciones estratégicas para desencadenar una guerra que les permitiera extender su dominio y sus mercados a otros países para, de esta forma, seguir explotando a la clase productora y sojuzgarla bajo su látigo.

Porque quiénes a nosotros nos hacen la guerra son políticos, como también

que ésta hace temible e invulnerable nuestro Ejército Popular al enemigo que tenemos enfrente.

Y en estas condiciones, a quien defiende abiertamente la idea del apoliticismo, como antes defendía la del abrazo de Vergara, debemos considerarle como un fascista, o, por lo menos, como un simpatizante de ellos.

ANTONIO SAAVEDRA  
Corresponsal de la primera  
División.

## NUESTROS HEROES

En las últimas operaciones de Quijorna fué atravesado por una bala enemiga nuestro compañero Santiago Iñela. Gran antifascista y defensor de nuestra causa, puso su valor a prueba en los frentes de Somosierra, Boadilla del Monte, Pozoblanco, Teruel y Villanueva de la Cañada.

Fuó herido tres veces, lo que sirvió para aumentar, si cabe, sus dotes de hombre valiente.

Sus compañeros de la tercera Brigada nos hablan con dolor y pena del camarada caído para siempre; pero saben que esto les sirve para, aunados sus esfuerzos, echar de España al invasor extranjero, que al mismo tiempo que sirve para lograr la independencia de nuestra querida patria, sirve para vengar a Santiago y a los numerosos héroes caídos en esta lucha cruenta.

¡Salud, camarada Santiago Iñela! ¡Nosotros bien sabemos del heroísmo de la juventud española!

## Nuestros jóvenes deben ser los más fieles colaboradores de los comisarios

Los comisarios son el alma del Ejército Popular. Ellos cuidan de capacitar a nuestros combatientes. Ellos saben inculcarles el sentido de la disciplina, haciéndoles comprender su necesidad y su carácter. Ellos saben, con su ejemplo, estimular el valor de nuestros soldados.

Esta labor abnegada necesita de todas las ayudas. Nosotros sabemos que en muchos casos por incomprensión, en otros por ignorancia y en otros por mala intención se menosprecia su labor y se les niega esta ayuda por quien mas debía otorgársela.

Hay quien, por interpretar su labor como fiscalizadora, la obstaculiza o la sabotea.

Nosotros debemos aprovechar todas las circunstancias para aclarar su papel, para popularizarlo, y, en todo caso, prestarles la colaboración más firme.

Por el carácter fundamentalmente educativo de nuestro trabajo, es al comisario al que mas debemos unirnos, y al que podemos ayudar con más eficacia a resolver los problemas que la capacitación de los soldados plantea.

Debemos plantearnos como nuestras las tareas del comisario. En la labor de educación cultural, nuestros militantes deben constituir grupos culturales que contribuyan a hacer realidad las consignas del comisario; deben procurar desarrollar la labor de los Hogares del Soldado, procurando su mayor eficiencia, y haciendo al soldado encariñarse con él. Deben extender esta labor cultural creando Rincones de Cultura en todas las trincheras, escuelas en todas las compañías, haciendo que cada soldado enseñe lo que sepa a los menos preparados, creando un movimiento de emulación entre todos ellos. Deben constituir los grupos artísticos y deportivos entre los soldados, competiciones que estimulen su deseo de aprender, de capacitarse artísticamente y de encontrarse sanos y ágiles.

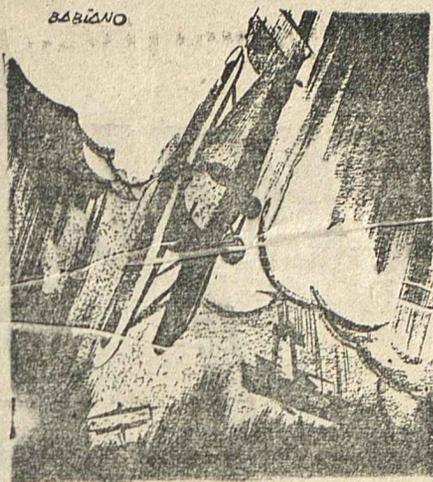
Toda esta labor moldeará a la masa de soldados, preparándola, convirtiéndola de masa amorfa en masa apta para recibir, captar y comprender la magnífica labor del comisario.

Esta labor, a consecuencia del trabajo de nuestros jóvenes, dará frutos rápidamente, consiguiéndose de esta forma la pronta capacitación de la juventud combatiente.

Con esta capacitación, los jóvenes incorporados a la lucha conocerán mejor los problemas políticos, los desentrañarán más profundamente, consiguiendo con ello el tener una clara visión de la situación de cada momento y de las perspectivas de nuestra guerra.

Nadie mejor que el comisario para completar esta preparación; nadie como él—representante del Gobierno del Frente Popular—para hacer llegar la política de éste a la mente preparada del soldado.

Por eso nosotros consideramos al comisario como el alma de nuestro Ejército, como su verdadero forjador. Ayudémosle, pues, que encuentre en nosotros la colaboración que por otro lado se le niega.



## Orientaciones

### Tareas de los grupos de cultura.—

Contribuir a la creación de los Hogares del Soldado para los combatientes y Casas de Cultura para los campesinos. Crear Rincones de Cultura en las trincheras. Ayudar al miliciano de cultura y al comisario en la creación de escuelas por compañía. Nombrar lectores de Prensa. Provocar la emulación cultural en la compañía o batallón.

**Tareas de los grupos artísticos.—** Desarrollar dentro de los Hogares del Soldado la educación artística, creando cuadros para representaciones, coros, rondallas, en los que se cuide el buen gusto. Organizar festivales con estos elementos, fomentando el recitado de buena poesía. Provocar también entre los combatientes la emulación artística.

**Tareas de los grupos deportivos.—** Fomentar el conocimiento del mayor número de juegos posible, pero especialmente la educación física, procurando a través de ella aficionar al soldado a la higiene en todos sus aspectos. En donde se pueda, dedicar gran atención a la natación. Crear equipos de fútbol, de atletismo, etcétera. Organizar competiciones, que pueden muy bien ser combinadas con festivales artísticos, y que a la par que distraen al soldado le educan.

Llevar a la práctica estas tareas debe ser una consigna para nuestros militantes en el Ejército.

### DONATIVOS PARA "AL FRENTE"

Hemos recibido los siguientes donativos con destino a nuestro periódico:

Segundo batallón (Dimitrof) de la 48 Brigada, 392 pesetas.

Primer batallón de la 47 Brigada, 600.

El ejemplo del primer batallón de la 47 Brigada debe ser tomado por todos como modelo. Ya en la suscripción "Pro-komsomol" se distinguió, contribuyendo con 71.505 pesetas.

# LA ADMINISTRACIÓN

En nuestro número anterior esbozábamos en líneas generales un tema que debemos seguir tratando, pero ya desde un punto de vista más cercano a la práctica.

Hasta hace poco (lo que no significa que ahora se haya conseguido del todo) las relaciones mantenidas entre los camaradas administrativos de la C. E. S. y la sección responsable de este trabajo en Madrid han sido muy distanciadas, y en la mayoría de los casos malas. La consecuencia lógica de esta desligazón, de esta labor poco viva, se ha traducido en hechos de confusión y desorientación.

No vamos a plantear en quién recae el defecto de este trabajo pobre. Si debemos aunar al esfuerzo y poner los medios al servicio de su mejoramiento.

Consideramos incuestionable que una

voluntad de actividad de ellos nos lo impide. Vamos a culpar a los métodos de trabajo. Mejorémoslos y entonces será momento de establecer tareas de emulación y de estímulo.

Una de las mayores debilidades que concurren en gran parte de los administrativos es lo deficiente del cobro de cuotas suplementarias. Esto es innegable, y cae de lleno en la consideración de mal trabajo. Porque el hecho esporádico de que algún camarada teniente, capitán, etc., no comprenda la ayuda que debe a su organización no puede disculpar lo que censuramos, ya que tales excepciones son raras, por fortuna para la calificación moral de todos los que formamos nuestra querida J. S. U.

Terminamos estas líneas, que el espacio del periódico impone sean breves,

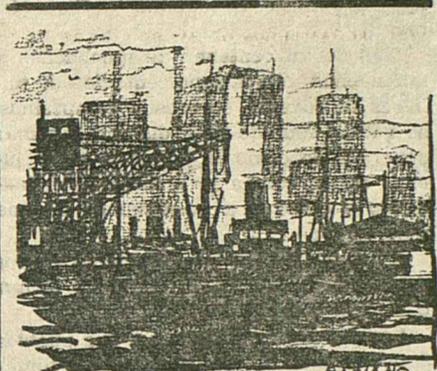
**Ni un militante sin carnet. Todos los carnets al corriente de la organización.**

**Ningún militante inactivo. Las bases de la alianza juvenil proporcionan trabajo intenso para todos los jóvenes.**

relación personal, directa y continua suponen en grado sumo trabajo efectivo y práctico. Teniendo en cuenta esta evidencia, en fecha próxima giraremos visita, uno por uno, a todos nuestros administrativos. Al objeto de que la visita sea corta y eficaz, estos camaradas deben tener al corriente todas sus cuentas de material recibido y material entregado, así como un pequeño informe claro y concreto de sus impresiones en relación con aquello que forma su responsabilidad.

No queremos señalar aquí, a beneficio de estímulo, diferencias de resultados de trabajo entre unos sitios y otros, entre éstos y aquéllos camaradas; desde luego, estas diferencias existen, y muy notables. Nuestra confianza en la buena

lanzando una tarea: "Ni un mando sin estar al corriente de sus cuotas de ayuda a la organización."



## ¡INGRESAD EN LA J. S. U.!

Queremos una juventud capaz, una juventud sana, una juventud dueña de sus destinos.

La J. S. U. lucha en primera fila para vencer al fascismo, porque sabe que junto con la victoria conseguirá todas las aspiraciones de la juventud.

Su tarea principal en los actuales momentos es la de capacitación de los jóvenes en todos los aspectos. Ingresando en sus filas contribuís a tan magna tarea.

Nombre y apellidos .....  
 Domicilio ..... Edad ..... Sindicato .....  
 Partido .....  
 Oficio ..... Lugar de trabajo .....  
 Brigada ..... Batallón .....  
 Compañía ..... Graduación .....  
 de ..... de 193 ...

(FIRMA)

Remitid esta adhesión a General Oraá, número 5, Madrid.

Los cabos y sargentos son mandos fundamentales en el Ejército. Conseguir su prestigio y su capacitación debe ser una tarea de la juventud.



Cecilio Arregui, antiguo secretario general del Comité provincial de la J. S. U., hoy comandante jefe de Estado Mayor en el Ejército Popular.

Hacia pocos días que los jóvenes campesinos de la provincia de Madrid habían celebrado su Conferencia de unidad, de la cual salió la unificación de las Juventudes Socialistas y Comunistas.

Más de un centenar de muchachos y muchachas, con la representación de millares de jóvenes obreros y campesinos, se habían reunido para discutir y tomar acuerdos de cómo la juventud podía luchar mejor contra la reacción y el fascismo y cómo ir a la conquista de una vida mejor.

A través de las intervenciones de los delegados destacaba el deseo de luchar contra la reacción.

Los delegados volvieron a sus pueblos a poner en práctica los acuerdos tomados.

Se había criticado el sectarismo de las organizaciones juveniles, la falta de adaptación de los métodos de trabajo al carácter y los deseos de la juventud, y, en consecuencia, normas nuevas, métodos nuevos, iban a ser puestos en práctica. Había que ganar a toda la juven-



Félix Tomé, dirigente de la Juventud de San Martín de la Vega, muerto heroicamente frente al fascismo.

tud de la provincia para la lucha contra la reacción y los manejos fascistas, que ya tenían alguna manifestación!

Un solo Comité provincial iba a dirigir la tarea.

Con fiebre, ardiendo en ganas de ganar para la organización a miles de nuevos jóvenes, los pueblos incrementaron su trabajo.

Y la organización crecía. Centenares de jóvenes que hasta entonces habían permanecido indiferentes a las luchas obreras iban tomando parte en ellas a través del cambio de carácter de nuestra organización.

En esta tarea "nos sorprendió" la sublevación fasciosa. Muchos de aquellos jóvenes—casi todos—, que días antes estudiaban la forma de luchar mejor contra el fascismo, tomaron las armas y se dispusieron a combatirlo donde asomara la cabeza.

El movimiento se prolongaba. Lo que había empezado pareciendo una gran revuelta, cuyos focos principales habían sido aplastados rápidamente en la capital de la República y sus contornos, se convertía en una lucha organizada, en una guerra con todas sus consecuencias.

Y el Comité provincial de la J. S. U., aquellos muchachos que no hacía mucho mostraban a la juventud de la provincia el camino a seguir para triunfar sobre la reacción fascista, notaron la necesidad—sentida en los propios frentes—de organizar aquel movimiento espontáneo de la juventud, aquel ansia de luchar, para hacer más efectivos sus esfuerzos, incorporando a la vez a nuevos millares de jóvenes a la lucha contra los sublevados fascistas que intentaban acercarse a Madrid.

La orden y noticia de que el Comité provincial organizaba varios batallones de Milicias llegó hasta el último rincón de la provincia, y de los pueblos más alejados vinieron jóvenes campesinos y obreros dispuestos a dar su sangre por la República. Los pueblos se volcaron sobre Madrid.

Así nacieron los batallones Juventud Campesina, que han dado en distintos frentes días de gloria para la causa.

El 21 de agosto quedó organizado el primero de estos batallones, partiendo, en compañías sueltas, a distintos luga-

# aquellos batallones..

## La juventud campesina de la provincia de Madrid

res de Somosierra, al mando del capitán Cacho, que después ha sido jefe de la 31 Brigada, y del comandante Sirvent, actualmente jefe de un batallón en los alrededores de Madrid. Con ellos



José M. Jiménez, antiguo miembro del Comité provincial de la J. S. U. de Madrid, hoy jefe de Estado Mayor de una brigada.

partió Juárez, miembro del Comité provincial, que llevaba la responsabilidad de la orientación política de los muchachos.

En los combates del Puerto de Navafria, en que toman parte apenas llegados, se cubre de gloria el heroísmo del batallón Juventud Campesina y se

descubren futuros valores militares entre sus componentes. Es allí donde Nilamón Toral, que se había incorporado con los jóvenes de Valdemoro y había partido al mando de una compañía, muestra sus dotes de mando y su heroísmo, que le han llevado después a ser jefe de un batallón de choque, de los organizados por el 5.º Regimiento, y jefe de una de las mejores Brigadas de nuestro Ejército actualmente.

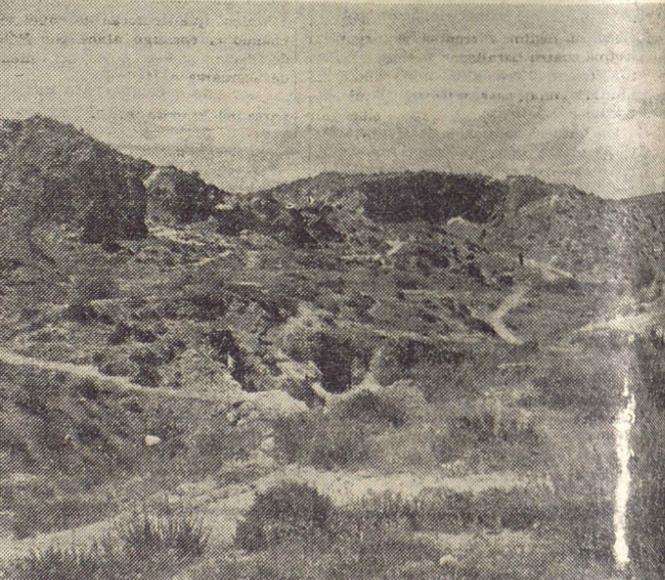
Este batallón pasa a formar parte de la 26 Brigada al convertirse las Milicias en Ejército regular.

Actualmente lo manda Gonzalo de Córdoba, que se incorporó con los jóvenes de Villarejo de Salvanés, y forman parte de él la mayoría de los jóvenes de nuestras organizaciones de los pueblos de Villarejo, Torrelaguna, Buitrago y otros.

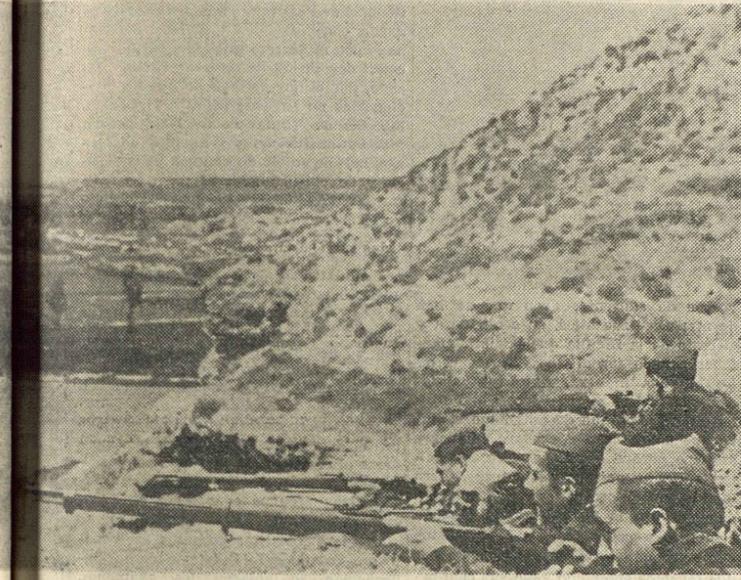
El segundo batallón sale el 26 de agosto para Guadarrama con el comandante Arregui, secretario general del Comité provincial.

Participan en casi todos los combates de aquel sector y toman parte en la reconquista de Peguerinos, donde se consagran por su heroísmo, como siempre lo han hecho nuestros militantes.

Arregui muestra allí sus dotes de organizador, que le han llevado a ocupar posteriormente la jefatura de Estado Mayor de una División, y actualmente la segunda jefatura de Estado Mayor de un Cuerpo de Ejército.



Las cumbres de la Sierra saben mucho del valor de los jóvenes campesinos.



La zona del Lozoya, tan codiciada por el enemigo, ha estado durante mucho tiempo defendida por el heroísmo de los muchachos de la provincia de Madrid.

Este batallón forma parte hoy de la 31 Brigada.

Sobre la base de compañías distribuidas en distintos frentes se organizan otros cuatro batallones.

Uno, en el frente de Guadalajara, sirviendo como base muchos de nuestros jóvenes de Aranjuez, que habían salido al mando del capitán Antonio Castellanos.

Ocuparon durante mucho tiempo los pueblos de Saelices, Masegoso, Brihuega, donde fueron destinados por el Mando después de haber tomado parte en los primeros ataques a Sigüenza.

Este batallón queda formado por estos muchachos y evadidos del campo enemigo de los contornos que guarnecían.

Posteriormente es trasladado al frente de la Jarama, donde, dando muestras de valor y heroísmo, cayeron muchos de sus componentes.

Actualmente forma parte de la 66 Brigada.

En Guadarrama, y con las fuerzas sobrantes del batallón que pasó a formar parte de la 31 Brigada, se constituye un nuevo batallón, que pasa a formar parte de la 30 Brigada, que mandaba entonces Tagüeña.

La Juventud de El Escorial, de acuerdo con el provincial, organiza un bata-

llón que agrupa a la mayoría de los muchachos de aquella sección, con mandos de la misma, y toma parte en los combates que se libran en aquel sector cuando el enemigo ataca por Robledo de Chavela y Peguerinos, con intención de acercarse a Madrid.

Este mismo batallón, y ya formando parte del Ejército regular en la 34 Brigada, toma parte en los ataques a las posiciones enemigas del cerro de La Atalaya, donde mueren heroicamente algunos de sus mejores componentes.

A primeros de noviembre, cuando el enemigo presionaba fuertemente, rompiendo nuestras líneas en algunos sectores, e intentaba acercarse a Madrid, un nuevo batallón, formado en su mayoría de muchachos de algunos pueblos que el fascismo había tomado en su marcha hacia Madrid, parte, al mando del comandante Jiménez, del Comité provincial, a contener al invasor en Retamares.

En los durísimos combates que se libran en aquel sector pierden la vida una gran parte de sus componentes. Por aquellos días el enemigo logra tomar, en un duro ataque, empleando toda clase de material, casi la totalidad de Pozuelo de Alarcón. Por la tarde, el batallón Juventud Campesina, junto con las demás fuerzas de aquel sector, ini-



Sólo con mulos puede llevarse el alimento a las primeras avanzadillas.

cian un contraataque, que nos permite recuperar Pozuelo, tomando al enemigo gran cantidad de material y tres tanques.

El enemigo volvió a atacar, empleando más material y hombres que en el anterior, y nuestras fuerzas, bajo una lluvia de fuego que hacían los trimotores y cañones enemigos, no dió un paso atrás, resistiendo cinco días consecutivos de intenso tiroteo.

Una vez reorganizado, el batallón marchó, a primeros de enero, a Villanueva del Pardillo, donde, con el batallón Aída Lafuente, logra cercar a los fasciosos que se hacían fuertes en las casas del pueblo.

Allí fué herido el camarada Jiménez por una bala enemiga, pasando, una vez curado, a la jefatura de Estado Mayor de la 32 Brigada.

Intentar recoger en un pequeño artículo la aportación de la juventud de la provincia de Madrid y de su Comité

provincial a la guerra es cosa imposible; se necesitaría para ello mucho tiempo y espacio.

Igualmente ocurriría si intentásemos destacar todos sus héroes y los buenos jefes salidos de ella.

En las operaciones de Somosierra cayeron, entre otros no menos heroicos que ellos, Juan Díaz, teniente; Nicolás Colmenarejo y Cesáreo Camarena, dirigente de la Sección de Villa del Prado.

En Pozuelo, el capitán Félix Tomé, dirigente de nuestra Sección de San Martín de la Vega. En Quijorna, Santiago Ludena, destacado militante de la Juventud de Pueblo Nuevo. En El Escorial, José y Feliciano Benito, dirigentes de la Juventud de aquel pueblo. En Jarama, Pedro Manuel Herranz e Isidoro Maribela, de la Juventud de Colmenar Viejo. En la Casa de Campo, Segismundo Martínez, secretario general de la Sección de Aranjuez. Y otros muchos héroes que sería interminable enumerar.



Nilamón Toral, valor de la juventud de la provincia de Madrid, jefe de una de nuestras mejores brigadas.

# ORDEN PUBLICO

## LOS CARROS DE COMBATE Y LA SANIDAD

En los últimos combates del Centro hemos podido observar los tanquistas que actuamos en uno de estos sectores de este frente que la Brigada (no digo su número por no ser conveniente) que actuó con nosotros no disponía de la suficiente técnica para operar con carros de combate.

Muy rara era la vez que cualesquiera de los carros que salía de su base de aprovisionamiento, con la orden de acercarse al enemigo o arrollarle, no era detenido en su camino por las escuadras de Infantería que, en su descubierta, había tenido un herido, más o menos grave, para que lo recogiera y lo trasladase a la retaguardia.

Esto, camaradas infantes, cuando se está desarrollando un combate, es imposible realizarlo.

Veamos los motivos.

En primer lugar, un carro de combate, cuando sale de su base, lleva órdenes urgentes y severas. Estas dejarán de cumplirse únicamente con la rotura del carro y su armamento, con la muerte del equipo o con una contraorden del Mando que esté realizando la operación.

En segundo lugar, un carro no puede retroceder a su punto de partida por la herida o muerte de un camarada infante, ya que su labor, con la de los demás carros, es únicamente la de proteger a la Infantería propia; desmoralizar, deshacer y arrollar al enemigo.

En tercer lugar tenemos, que tanto en trincheras como en descubiertas, todas las unidades de una Brigada cuentan con sus sanitarios, que, como ya digo anteriormente, éstos deben retirar sus heridos, tanto en trincheras como en descubiertas.

Y, para terminar, yo os pregunto, camaradas infantes:

¿Qué sería de las Brigadas que estuvieran operando si los tanques abandonasen a los que fueran protegiendo hacia el enemigo para retroceder con un herido?

¿Vale más este herido que todos los que pudieran caer con la retirada de los tanques?

¿Qué sería de la operación si los tanques la abandonasen para dedicarse a la humanitaria labor de evacuar heridos?

Espero que en las próximas operaciones todos llevemos al combate nuestro pundonor de luchadores.

Los camilleros, no permitiendo que nadie evacue un herido estando ellos presentes.

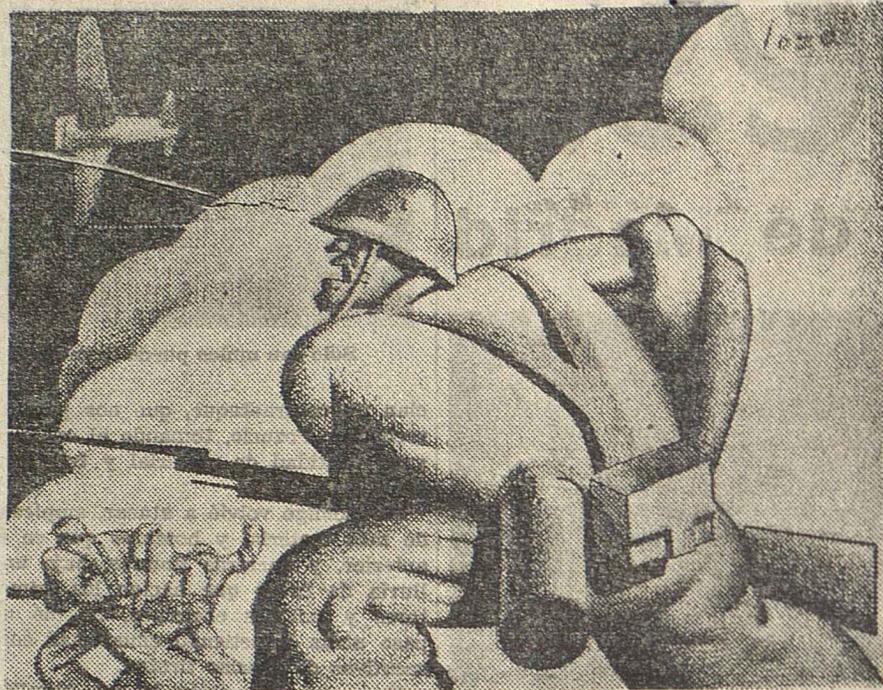
Los infantes, no consintiendo que un tanque se quede abandonado al alcance del enemigo.

Y los tanquistas, no abandonando, a su vez, a los infantes.

Así, con una fuerte compenetración, llegaremos donde nos proponíamos.

Pedro GUILMAIN

Del Batallón de tanques Renault



## El Cuerpo de Seguridad necesita de facilidades que no tiene para realizar los cursos de ascensos

Ya hemos hablado, en anteriores números de nuestro periódico, sobre la necesidad que se sentía en este Cuerpo de que fuesen los mismos guardias los que, por méritos adquiridos a través de la intensa campaña de más de catorce meses de lucha contra el fascismo, ocu-

curso de sargento, ¿con qué se han de mantener sus hijos, su compañera y el resto de la familia que pudiera mantener con su jornal? ¿Es lógico esto? De ninguna manera. Ante esta situación, se piensa en anticipo, como último recurso, porque de antemano se sabe que no se va a conceder. Y no hay anticipo porque lo demás sería faltar a las antiguas normas del Cuerpo. Pero lo más bochornoso del caso es que quien suele decir que un cabo gana lo suficiente para poder mantener los gastos que ocasionan estos cursos es un señor que tenemos entendido gana sus cien pesetas diarias.

No creemos que sea este el mejor me-

La juventud que lucha y trabaja contra el fascismo está cumpliendo un deber histórico. El cumplimiento de todo deber proporciona alegría.

Por eso la juventud española debe ser y es alegre.

pasen gradualmente los puestos que fuese necesario cubrir en el Cuerpo.

Decíamos que apenas conocíamos casos en que los camaradas guardias hayan podido pasar de tenientes. Nos equivocamos aún más; sabemos que es casi imposible pasar de cabo a sargento.

Vamos a explicarnos.

Un camarada cabo tiene que ir a realizar los cursos necesarios para su ascenso a Valencia. Claro está que tiene que desplazarse de Madrid, y, además, tiene que pagarse él, de su propio bolsillo, todos los gastos que le ocasionan su estancia en Valencia, como lavado de ropa, comida, etc. Si este camarada tiene que mantener una regular familia en Madrid, se encontrará con que no puede desplazarse, ya que solamente su estancia en Valencia durante dos meses le ha de resultar por unas mil pesetas, que es casi lo que viene a ganar como cabo del Cuerpo. Y de aquí parte el drama. Si este compañero se gasta el dinero que gana en hacer los

curso de dar facilidades a los camaradas del Cuerpo de Seguridad.

Si se dan anticipos a personas que ganan más de cincuenta pesetas diarias, y que lo único que alegan para percibir este anticipo es que se les ha terminado el dinero, ¿por qué se niega para casos tan concretos como éste y a compañeros que en realidad pueden demostrar que no se les ha terminado el dinero por hacer mal uso de él?

Esperamos que se sabrá comprender la razón que nos asiste y se sabrá rectificar para bien del Cuerpo.

A. MARTINEZ

## Las fracciones antifascistas dependientes de la D. G. S. se dirigen al Frente Popular

Reunidas todas las fracciones antifascistas dependientes de la Dirección General de Seguridad, hemos acordado lo que a continuación se expresa, relacionado con el decreto publicado en la "Gaceta" del día 13 de agosto próximo pasado, por el que se dispone que los funcionarios de Investigación y Vigilancia, Milicias de Vigilancia de Retaguardia, Milicias antifascistas y agentes honorarios han de sufrir un examen psicotécnico y de cultura general para pasar a formar parte de la sección civil del nuevo Cuerpo de Seguridad.

Nosotros, que en ningún momento podemos estar en contra de las disposiciones ministeriales, sin embargo, nos permitimos enviarnos nuestros acuerdos sobre este particular, entendiéndolo que en ningún momento hemos escatimado horas de servicio ni mirado el sacrificio que haya sido necesario para cuantos servicios nos fueran encomendados en beneficio de la causa.

Teniendo en cuenta que el plazo fijado por el decreto no es suficiente para ponerse al corriente, puesto que, como trabajadores, a muchos de nosotros nos falta quizás algunos conocimientos de la cultura general.

Por lo expuesto, rogamos a ese organismo recabe del Ministerio de la Gobernación se aplacen los exámenes, creando, al efecto, unas escuelas de capacitación donde todos podamos adquirir los conocimientos necesarios para el mejor desempeño de las funciones que nos están encomendadas.

Esperando que, dada la índole del asunto, lo tratéis con el cariño y la urgencia que requiere, quedamos vuestros y de la causa.—Por la Comisión: Máximo Calvo, Juan Lazna, E. González, Andrés Urrioste, Vicente Irán, Miguel Marañón. (Rubricados.)

\*\*\*

Esperamos que cuando este número de AL FRENTE salga a la calle, el ministro de la Gobernación habrá sabido ponerse a la altura de las circunstancias y habrá interpretado dignamente lo que los camaradas agentes y Milicias de Vigilancia de Retaguardia exponen en el anterior escrito, donde no se mira la situación personal de estos compañeros, sino la situación de la Policía española, de nuestra retaguardia, que sin la rectificación del tan conocido decreto sería penosa.

## MEJOREMOS LA POLICIA DEL PUEBLO

Se pone en conocimiento de todos los camaradas que las clases de preparación cultural y técnica para los próximos exámenes de Policía han empezado el jueves día 2 de septiembre, en el domicilio de esta Comisión, General Oraá, 5 y 7; siendo la primera clase de ocho a diez de la mañana y la segunda de cinco a siete de la tarde.

# HUMOR juvenil

## PAQUITOS

Los puestos de responsabilidad y dirección—y mandos militares y políticos—deben tenerse como una obligación y no disfrutarlos como ventajas de un momio.

Y vengo a comentar esto porque contra lo que se ve en algunos—verdaderos esclavos del deber—, precisamente contrasta más la irresponsabilidad de los segundos, que soportan brevemente los actos de servicio para no volverse a acordar de él más que cuando la orden le obliga. Y esto, como fácilmente se comprende, es reprochable desde el punto de vista desmoralizador que supone para los que se hallan bajo sus órdenes.

Francisco SEMPERE  
C. de Campo, agosto 1937.

En la Casa de Campo. Un bar de campaña junto a las trincheras. Los soldados confraternizan con los jefes. Se oye un "claxon" insistente pidiendo paso. Un lujoso automóvil para

junto al bar. El chófer se apea rápidamente, y, gorra en mano, abre la portezuela, por la que aparece un jefe del Ejército Popular.



VFANO/L

Los concurrentes al bar se miran unos a otros, entre despreciativos e indignados. ¿Estamos en nuestras filas o en las de enfrente?

\*\*\*

El Papa expresa su temor sobre lo que ocurriría si se descubriera la nacionalidad de los submarinos que "piratean" por el Mediterráneo.

Estamos de acuerdo con él. Sería horrible. Tan horrible como si se descubriera la nacionalidad de las divisiones que invaden España.

Esperamos que cuando se descubra ya estarán internadas en tierra española.

\*\*\*

Leemos en un periódico trotskysta: "¿Andrés Nin, asesinado? La Juventud Comunista Ibérica pregunta y acusa."

Es decir, que acusa sin saber. De lo contrario, ¿para qué pregunta?

\*\*\*

Continúa la agresión a los barcos extranjeros por parte de los piratas del mar.

Inglaterra está de turno. ¡Nada! ¡Que si siguen así, terminan con la escuadra británica! Y usted, míster Eden, ¿qué? ¿Veranea también?



La juventud heroica que luchó en primera línea en nuestra ofensiva debe resistir los duros ataques del enemigo, preparada para dar al fascismo el golpe final.

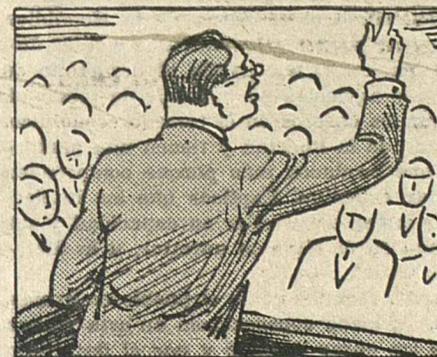
## CUENTO EN ALELUYA SANA LOS HECHOS DE LA SEMANA



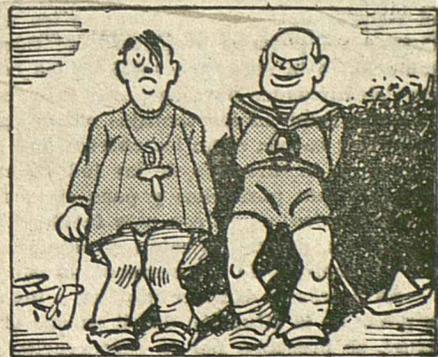
Nuestros bravos, en Belchite, dieron el último envite.



Y en el Norte, los valientes, despenan mil insurgentes.



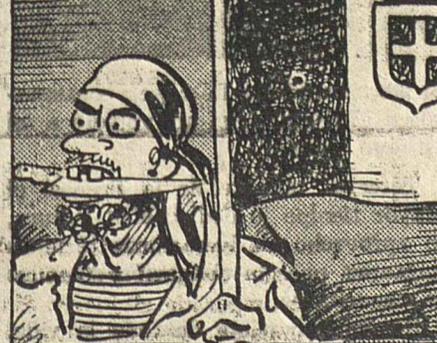
En Ginebra van a oír lo mucho que hay que decir.



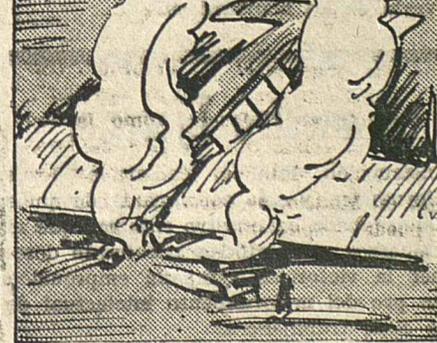
A la Conferencia no van estos dos "trozos de pan".



Pero Rusia, que no es ciega, ya señaló al que lo niega.



Apuntando a la "potencia desconocida" en presencia.



Hunden el correo francés, en el Norte, como ves.



Caen a cientos en Formosa, y el jefe se va a la fosa.

## LOS RECLUTAS DEBEN COMPRENDER EL CARACTER DE NUESTRA LUCHA

Hay que tener en cuenta que en el Ejército han ingresado nuevos reclutas que vienen con su bagaje ideológico, que vienen con la mala educación recibida del antiguo régimen y no tienen, en su mayoría, la menor conciencia revolucionaria; que no son como los hombres que el año pasado constituían las milicias populares, que no saben lo que defendemos, y que han ingresado en el Ejército porque un decreto los llamó, pero que por su voluntad no lo hubieran hecho. Quiero decir que no tienen la menor capacitación política y que su nivel cultural es muy bajo. Se nos plantea entonces el problema de que para elevar en ellos el nivel cultural y político debe jugar un gran papel el boletín o periódico de la unidad a que pertenecen.

Estoy seguro que todos vosotros comprenderéis fácilmente la importancia de este trabajo. Pero lo vamos a estudiar más detalladamente.

Hasta ahora nos hemos limitado a tratar temas muy generales y abstractos, que no se ajustan a la capacidad de comprensión de los soldados. Debemos dar un contenido más concreto y hablar un lenguaje más popular para convencer a estos reclutas y para que lleguen a comprender por qué han ingresado en el Ejército.

Deben comprender, en primer término, lo que es la España leal y republicana y lo que es la España dominada por los rebeldes; la diferencia que hay entre una y otra. Esto es tanto más importante si tenemos en cuenta que muchos de los nuevos reclutas no saben por qué luchan. Se ha dado el caso de estar hablando con algunos reclutas en el sector de Usera y preguntarles si estaban de acuerdo con el contenido del discurso del señor Azaña y con la política del Gobierno actual. Estos camaradas nos preguntaron ingenuamente quién era ese señor Azaña, y manifestaron desconocer quién preside actualmente el Gobierno de la República.

Campeños de las provincias de Levante, que por haber vivido constantemente al margen de la política no saben quién es el Presidente de la República ni que hubo un Gobierno presidido por Largo Caballero, ni que el actual presidente del Consejo es el doctor Negrín. Esto significa que dichos camaradas han ingresado en nuestro Ejército por virtud de un decreto, con el mismo convencimiento con que ingresan en el Ejército rebelde los españoles que se encuentran por casualidad en el territorio faceioso.

Al encontrarse frente a la perspectiva de la muerte, y sin tener un convencimiento profundo de que defienden una causa justa, su libertad y sus intereses.

**Esclarezcamos el carácter de nuestra lucha a los nuevos reclutas. Eduquémosles cultural y políticamente y habremos contribuido a fortalecer más nuestro Ejército.**

estos camaradas pueden, incluso, desertar de nuestras filas, con la ilusión de poder seguir viviendo con más o menos riesgos en un campo de concentración enemigo. Tenemos la experiencia de muchos soldados del Ejército rebelde que se pasan a nuestras filas precisamente porque han sido traídos engañados al frente, y como consecuencia de una propaganda nuestra inteligente, que les clarifica sus anhelos.

Hemos podido notar que los nuevos reclutas son gente que no se preocupa de los problemas de la política nacional e internacional, y por eso hay que explicarles con ejemplos prácticos y sobre bases concretas las ventajas que el pueblo español obtiene con la República. Hay que explicar, en primer lugar, a estos camaradas, de una manera clara, las ventajas que consiguen los campesinos con el reparto de la tierra, cómo se les ayuda, cómo el Gobierno de la República defiende al pequeño propietario de tierra y al pequeño comerciante con la disminución o la supresión total de las contribuciones; que ayuda al desarrollo de las colectividades para asegurar a los obreros agrícolas un porvenir de felicidad. Debemos explicar las ventajas obtenidas por los obreros en el terreno económico, político y social; cómo los obreros hoy gozan de la libertad y tienen una participación en la dirección de las industrias, que producen más porque comprenden que trabajan para ellos y para el bienestar colectivo. Explicar que los intelectuales pueden, ahora con más facilidad que antes, desarrollar su capacidad y sus iniciativas, porque no están sometidos, como en el régimen anterior, a la dictadura comercial de las casas editoras.

Es necesario explicar también a los nuevos reclutas cómo el pueblo en armas, a pesar de la situación difícil en que vivimos, como consecuencia de esta guerra cruel, se preocupa por la conservación de las obras de arte y por el desarrollo del arte mismo. Hay que explicar la importancia que tiene el hecho de que mientras los obuses caen continuamente sobre nuestra capital, el pueblo madrileño busca poner a salvo monumentos históricos, como, por ejemplo, la Cibeles, tapándola con ladrillos y cemento, para preservarla de los bombardeos.

### ¡Ni un solo analfabeto en nuestro Ejército!

Motivo de orgullo y satisfacción ha sido siempre para nosotros, los maestros de la República, el poner nuestros conocimientos con el mayor entusiasmo al del pueblo.

Ni un solo analfabeto en nuestro Ejército es la consigna dada a las Milicias de la Cultura por el ministro de

Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández, y esta consigna la llevamos tan grabada en nuestro corazón, que ni esfuerzos ni sacrificios nos harán detener la victoriosa campaña emprendida en pro del mejoramiento intelectual de la clase trabajadora.

El carácter específico de nuestra lu-

cha, lucha que encarna las más firmes aspiraciones de las clases oprimidas contra el cerrilismo ignorante de las castas dominantes. Así lo exige y no son pocos los milicianos de la Cultura que, a precio de su sangre, cumplen nuestra consigna y preparan el futuro luminoso de nuestro pueblo.

Queremos que todos sean hombres conscientes que expresen libremente su sentir y estén capacitados para, una vez expulsados los invasores, colaborar en la construcción de nuestra nueva mora-

remos de cada combatiente un hombre responsable de sus actos.

Ahora más que nunca no sólo debemos ser educadores de la clase obrera, sino que, paralela a la obra que se hace en las trincheras, con nuestro esfuerzo e inteligencia, prestamos un gran servicio a la causa del pueblo, que es la causa de la Humanidad.

Me dirijo a los combatientes para que no regateen esfuerzos en su noble afán de progreso; que estos esfuerzos, de acuerdo con los nuestros, dará sus re-

**El comisario es la medula de nuestro Ejército. Su papel es fundamental para el buen desarrollo del mismo. Un buen trabajo político acelerará nuestra victoria.**

da social en la España de libertad y trabajo a que aspiramos todos los antifascistas.

Somos totalmente opuestos a ellos. Ellos, para mantener su dominio, necesitan que la clase trabajadora sea un rebaño, que se extienda el analfabetismo, que se cieguen las fuentes del progreso y que cada hombre sea una bestia sometida a su poder.

Con el mismo ardor, con la misma tenacidad que en el fragor de la lucha supimos formar nuestro Ejército popular, hoy modelo de combatividad y heroísmo, formaremos su personalidad y ha-

sultados, gritando muy pronto al mundo entero: ¡Hemos vencido! ¡Supimos luchar con el libro y con el fusil! ¡Luchamos con la inteligencia y el corazón! ¡Nuestra victoria es firme, como lo fue nuestra voluntad de vencer y nada podrá quebrantarla, porque su base somos nosotros, y nosotros somos un pueblo donde no hay un solo analfabeto!

Polán, agosto 1937.

Manuel BLANCO

Responsable de Cultura de la 113 Brigada.

## LA ENCUESTA DE LA J. S. U.

### LA OBLIGACION DE TODOS ES CAPACITARSE...

dice nuestro camarada Zamora, jefe de una brigada del Ejército Popular, respondiendo a la tercera pregunta de nuestra encuesta:

Primera. Soy jefe de brigada y no ambiciono ninguna categoría mayor, y lo único que deseo es ser lo más útil posible a la causa y a la guerra.



Si las necesidades lo exigen continuaré en el Ejército; si no, volveré a mi antiguo trabajo.

Tercera. Aparte de la Prensa, el mayor tiempo lo dedico a la lectura, lo aprovecho en leer libros técnicos militares, pues la obligación de todos es capacitarse.

Siendo deportista de toda la vida, practico todos los deportes; pero com-

prendo que lo más interesante es la cultura física.

Cuarta. Las relaciones en la nueva generación deben ser las de verdaderos camaradas. Una de las maneras como puede ayudar la J. S. U. es con el ejemplo que nos dan sus afiliados.

Quinta. Es la única manera de ganar la guerra y conseguir la defensa de la República.

Eduardo Zamora,  
de la J. S. U.

### La encuesta de la J. S. U., exponente del deseo de la joven generación

Como muy acertadamente decía ayer nuestro querido camarada Navarro Ballesteros, la "encuesta de la J. S. U. puede ser un manantial de enseñanzas para cuantos se preocupan hoy por el rumbo que ha de seguir nuestro país".

Efectivamente, así es; a través de ella la juventud del frente y de la retaguardia va exponiendo con entusiasmo sin igual los trabajos que realiza en favor de la guerra y aquellas aspiraciones que anhela la juventud.

Es a través de nuestra encuesta donde los jóvenes manifiestan de una manera rotunda la necesidad de crear la gran organización única de la juventud, que tanto ha de aportar a conseguir nuestra victoria.